Hoy

Director: ANTONIO J. GONZALEZ CONEJERO MARTINEZ

REDACCION Y OFICINAS:

- BADAJOZ: Carretera de Madrid Lisboa, s-n. Teléfonos: 225180 - 81 - 82.
- CACERES: G. Becerra, 4, 2.°-B. Teléfonos 222520 y 222473.
- MERIDA: San Francisco, 11. Teléfono 302356.
- PLASENCIA: Alfonso VIII, 12, 1.°. Teléfono 410069.
- DON BENITO - VILLANUEVA: Calle Ramón y Cajal, 20. Teléfono 801185. Don Benito.

TALLERES:

- BADAJOZ: Carretera Madrid - Lisboa, s-n.
- Sometido a control voluntario de tirada y difusión
- Tirada de este número: 22.434 ejemplares

EMPRESA EDITORA:

«LA EDITORIAL CATOLICA, S. A.»
Avenida Mateo Inurria, 15
Madrid

Hoy LA PRENSA ESPAÑOLA OPINA E INFORMA

Teoría fraguista de las contradicciones en el seno de la oposición

La cena de Manuel Fraga Iribarne con Enrique Tierno Galván ha sido objetivamente como una bomba colocada en uno de los partidos más importantes de la oposición. La pugna intersocialista está al orden del día, incluso en la prensa. Esta práctica política de actuar sobre las numerosas contradicciones internas de la oposición, colectivo por colectivo y grupo por grupo, tiene su teórico en un eminente fraguista de primer plano, José Manuel González Páramo. En dos artículos aparecidos en el diario «Ya», 20 y 21 de diciembre, desarrolla sus tesis, de las que entresacamos las siguientes puntualizaciones:

1.—La oposición, en primer lugar, ha acumulado errores de análisis. Sus yerros de apreciación han sido constantes; incluso entre los comunistas, habitualmente hábiles en análisis lúcidos.

2.—El segundo rasgo de la oposición es su guirigay, su evidente falta de visión logística, la multigrupalidad, los protagonismos y la desunión.

3.—La oposición evidentemente ha dado más pruebas de aguante y de coraje que de lucidez y paciencia y, por todo, es digna de respeto.

4.—Hay dos tiempos si existen juego limpio y buena fe. «Sistema» y «out» sienten desfigurados sus análisis por los espejos cóncavos y el perfil patológico de los «ultras» de todo signo, cuyo objetivo es deshacer la unión «in» y «out» que conduciría a la democracia.

(«El Europeo»)

Es urgente una dictadura económica

«¿Cómo se logrará generalizar otra vez el afán inversionista de años pasados, forzando la marcha del ciclo, sin tener que esperar el cambio de coyuntura únicamente por efecto de la influencia exterior? Exclusivamente con un golpe planificador imperativo, implantando una dictadura económica transitoria como deben de ser todas las dictaduras, por el tiempo preciso para recuperar la normalidad. En mi opinión, ha llegado el momento, que no admite demora, de que la vicepresidencia para Asuntos Económicos, como máximo responsable en esta materia, instrumente una planificación imperativa, puesto que la simplemente indicativa es totalmente inoperante en el actual contexto.

Es necesario y urgente que sepamos si los actuales dirigentes de la economía nacional comparten el diagnóstico y terapéutica a seguir con sus inmediatos predecesores, autores del reciente «paquete» de medidas económicas, célebre por su prolongada gestación y desgraciado e inoportuno parto, de tal manera que podríamos aplicarle lo del clásico «parturiunt montes et nascetur ridiculus mur.»

(De A. García Vidal, en «La Región»)

Más sobre el discurso del ministro de Hacienda

«El vicepresidente para Asuntos Económicos merece el apoyo de todos por la intención que ha presidido su primera intervención pública. El gra problema es el que apuntábamos en nuestro anterior comentario: los lóa bles objetivos del ministro de Hacienda requieren el ejercicio de un pode absoluto o una sanción democrática total. ¿Puede ejercerlo o disfrutar d ella el señor Villar Mir?»

(De «ABC»)

—•••—

«El ministro de Hacienda dejó perplejo al país ayer con su intervenció ante el Pleno de las Cortes. Pocas veces se ha dibujado con tanto rea lismo la situación económica que atravesamos ni ha existido meno triunfalismo. Se reconoce que se ha prosperado considerablemente e los últimos años, pero se insiste repetidas veces en un hecho grave: e que consumimos más de lo que producimos. La clara argumentación de ministro, su crudo realismo, no es sin embargo catastrófico. La situació es corregible; pero se requiere consumir menos, ahorrar más para inverti más, y producir también más para asimismo poder exportar más.»

(De «El Ideal Gallego»)

—•••—

«No; no nos ha gustado el discurso pronunciado ante las Cortes por e vicepresidente del Gobierno para Asuntos Económicos. Ha sido un discurs simple, falto de penetración en el auténtico fondo del problema. En Madrid en las mismas Cortes, decían que impolítico. El señor Villar Mir no sólo h dicho lo improcedente —de ahí, al parecer, lo impolítico de su pieza orato ria—, sino que, además, no ha dicho lo procedente. Lo procedente sería levantar con un franco escalpelo la piel estructural del país y saber si a l calle se le ha dado la economía que precisa para un desarrollo real, par sentar un verdadero crecimiento.»

(De Antonio Alvarez-Solís, en «Diario de Barcelona»)

—•••—

«Opinamos que una inmensa mayoría del país no va a estar muy d acuerdo con el señor ministro en aquello de que los costos salariales ha subido muchísimo más que los costos de la vida. Tampoco estuvo dema siado afortunado el señor ministro cuando censuró con acritud la labo realizada por sus dos inmediatos antecesores. O sea, los señores Barrera d Irimo y Cabello de Alba. Ni afortunado, ni elegante. Según nuestras noticias la Comisión Permanente del Congreso Sindical piensa pasar muy pronto a contraataque.»

(De J. A. Flaquer, en «El Noticiero Universal»)

Los dos años de Arias

«La ejecutoria de Gobierno que siguió a las palabras del 12 de febrero fue radicalmente consecuente, a veces de modo dramático. Las inflexiones, pasos atrás y profundas modulaciones a que se vio obligado el presidente del Consejo, desde el orden de los procedimientos a la propia composición de su Gabinete, vinieron a señalar en cada ocasión, a confirmarlo una vez más, que si la política es el arte de lo posible, lo es también el de hacer posible la realización de lo necesario. Los dos años de Arias en la Presidencia del Gobierno son dos años de prudencia. Que en su sentido más noble debe entenderse como virtud, capacidad de hacer lo necesario.»

(De «ABC».)

No un simple continuismo

«El hecho de que el primer Gobierno de Su Majestad esté presidido por la misma persona que estuvo al frente del último Gobierno de Franco representa una garantía más de que se producirá una transición pacífica. Pero no se interprete la continuidad del señor Arias como un indicador de simple continuismo. Realidades y limitaciones que condicionaron su acción en el pasado han cambiado de signo con la nueva Monarquía. Queremos cerrar este comentario con un reconocimiento a la manifiesta buena voluntad, la entrega personal y el realismo político de don Carlos Arias. Han sido dos años que han dejado huellas en su rostro.»

(«De Informaciones.

Nuevas leyes para ser coherentes

«Han comenzado a cambiar algunas costumbres políticas. Pero nos quedaríamos a la intemperie si no empezaran a cambiar igualmente algunas leyes. El imperio de la ley es garantía y desahogo cuando la ley es amplia, comprensiva e igual para todos. Necesitamos leyes que nos permitan a todos movernos en una legalidad que invite a la lealtad, una legalidad para todos, amplia, flexible, en la que podamos desenvolvernos con dignidad y con eficacia tanto los hombres como los pueblos de España. Necesitamos, pues, leyes para la concordia, como necesitamos concordia para hacer las leyes.»

(De «La Vanguardia».)

Las leyes

«Necesitamos una ley, no podemos improvisar», cuentan que ha dicho Fraga. Hay, sin embargo, un tema concreto que fue aprobado por decreto-ley el pasado verano, a golpe de otro decreto–ley podría ser derogado: el «codicilo» antiterrorista. Representa para muchos, más que un arma disuasoria, una amenaza con peligro de activación constante. Puestos a buscar explicaciones, el desmontaje de tanto corsé parece seguir el mismo camino que otras institucionalizaciones: primero la praxis, luego las leyes.»

(Ysart, en «N. D.»).

Democracia, convivencia, paz

«No nos importa identificarnos con la diferencia que monseñor Cirarda acaba de establecer entre orden público y paz. Orden público es el reflejo de autoridad. Paz es mucho más que eso: el resultado de una convicción, de unas normas que permitan el ejercicio de los derechos sociales y el disfrute de las libertades públicas. Sería necio negar que esa paz existió hasta ahora. Lo que ocurre es que la nueva situación y las nuevas necesidades públicas obligan a un reforzamiento de esas condiciones, a su actualización y a la corrección de todo lo que haya quedado desfasado. Estos son los desafíos para el nuevo año.»

(De Edit. «Arriba».)

Rumor: ¿Cambios en el Gobierno?

«La agencia Pyresa ha puesto en danza la especulación sobre la posibilidad de reestructuración del Gabinete ministerial recién estrenado. Los cambios posiblemente no afecten a más de dos carteras, al objeto de ajustar la línea del Gobierno. Se barajan nombres pertenecientes a la las asociaciones políticas y con demostrado talante liberal. De uno de ellos se dice que estuvo a punto de ser nombrado en diciembre ministro de Sindicatos. Habrá que esperar.»

(De «N. D.».)

Inquietud por el presupuesto dedicado a la Sanidad Nacional

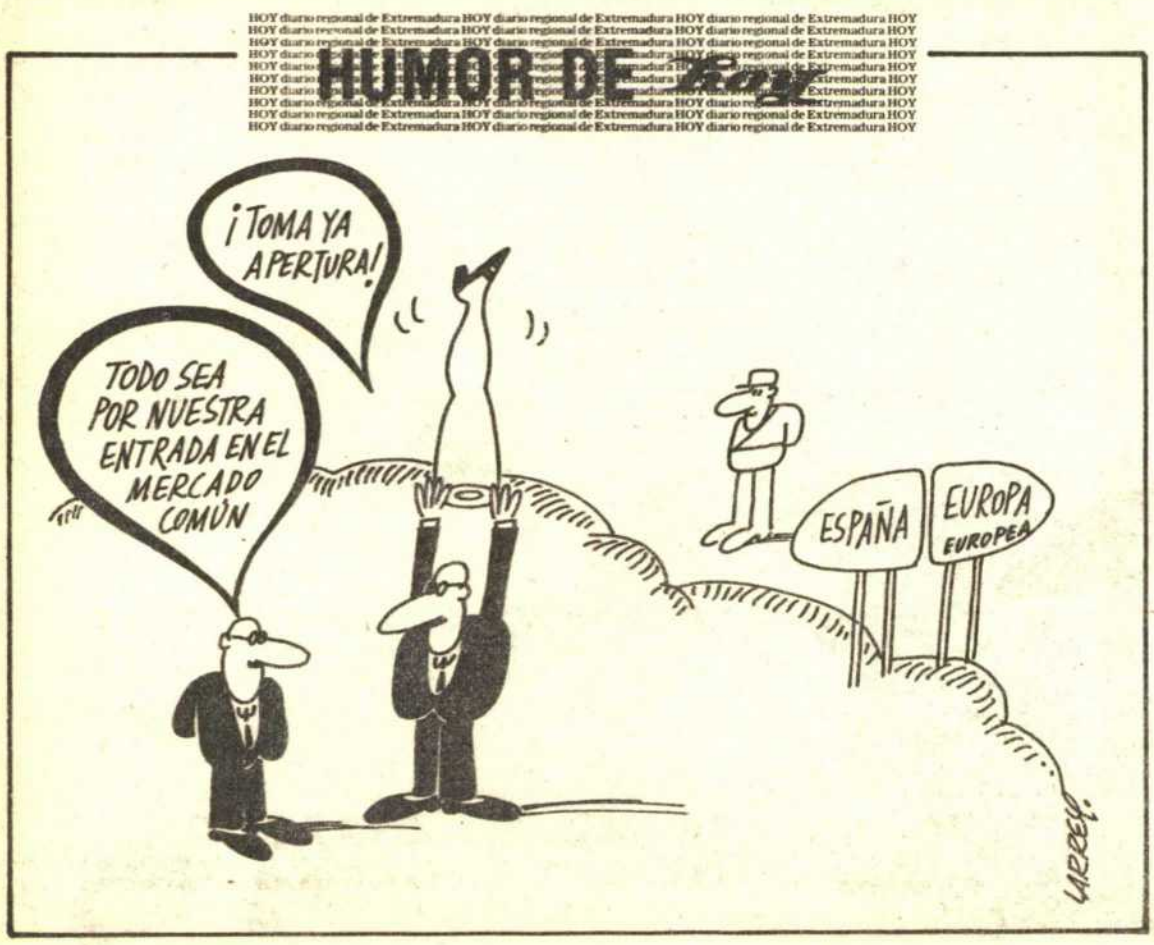
«La cifra destinada a Sanidad, en los presupuestos generales del Estado, en valores absolutos, reflejan evidentemente un aumento sobre los años precedentes (9.165 millones en 1973, 9.878 en 1974 y 11.891 millones en 1975) dice «Tribuna Médica» en un editorial, supone un descenso de valores relativos, es decir, en comparación con el presupuesto total, aunque deben computarse también, si bien es difícil hacerlo en forma exacta, asignaciones para Sanidad en los tres Ministerios militares, en Justicia, en Educación y Ciencia y otros departamentos. Y contrasta la cantidad que el Estado destina a la Sanidad con la que asigna a la misma los trabajadores y empresarios (unos 200.000 millones del total del presupuesto de la Seguridad Social: 648.000 millones).

No se puede ocultar la inquietud que estas cifras producen, por el desfase que evidencia entre los objetivos y directrices de la reforma sanitaria en marcha y el indispensable sostén financiero de la misma. Sin un presupuesto realista, añade «Tribuna Médica», resulta puramente especulativa la reforma sanitaria, e incluso conflictiva por el contraste entre horizontes y realidades, como ha sucedido con la reforma educativa.

No es gratuita la preocupación ante la rutina presupuestaria en el sector sanitario y la falta de un decidido realista enfrentamiento con el deber de satisfacer el derecho a la salud de los ciudadanos.

SOLIS Y MARTIN VILLA, «EN AYUNAS».—«La réplica a las palabras de Villar Mir es lo que está ya preparándose dentro del mundo oficial. La próxima reunión de la comisión permanente del Congreso Sindical tendrá, quizá al margen del orden del día, un inciso oratorio contra el vicepresidente del Gobierno. Volviendo al discurso de Villar Mir, es de señalar la abrumadora impresión de que no ha sido consultado con los restantes miembros del Gobierno. El señor Martín Villa, ministro de Relaciones Sindicales, y el señor Solís, ministro de Trabajo, parecían oír el discurso con cierta cara de asombro, al menos en lo que concierne a varios de sus párrafos. Todos estos datos conspiran a favor de la creencia de que el Gabinete está rígidamente sectorizado y probablemente ya mal avenido.»

(De Lorenzo Contreras, en «El Correo Caralán»)

—•••—

UNA APROXIMACION A LA INCOMODA REALIDAD.—«Al señor Villar Mir, y a su equipo, les esperan días difíciles, porque lo peor es que el país no está para austeridades; sino para todo lo contrario, y en un período de deshielo hacia las libertades lo que se puede esperar de quienes busquen clientela, y la buscará todo el mundo, será cualquier cosa menos sentido de la medida.» (De F. Carantoña, en «El Comercio»)